que no volverá a saber de ellos la Nueva España.

Con balas que tiran los de Lobera juegan los insurgentes a la rayuela.

Rema, nanita, y rema y rema y vamos remando, que los gachupines vienen y nos vienen avanzando.

Viva la Guadalupana, viva por el mundo entero, y a todos esos chaquetas cuero, cuero, cuero.

La voluntad no es castillo que se rinde a fuerza de armas, que su rendición consiste en la voluntad del alma.⁵

⁵ Estos versos se encuentran en AGN, *Infidencias*, vol. 63, exp. 1, f. 1; Gabriel Saldívar. "Mariano Elízaga y las canciones de la independencia", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, t. 63, núm. 3 (mayo-junio 1947); Merle E. Simmons. "Unas canciones y poesías de la época de la independencia mexicana", en *Revista Hispánica Moderna*, año 24, núm. 4 (octubre de 1958), pp. 369-379.